

(Fs 481 a 485)

(Se retiran de sala las señoras Fagian de Matos y Correa de Matos)  
(Entra a Sala el señor Alberto Romero de Armas)

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Esta Comisión Investigadora esta considerando en este momento el caso del desaparecido Horacio Gelos Bonilla. Como tenemos conocimiento de que usted puede aportar testimonio en calidad de testigo con respecto a este caso, le solicitarnos su nombre a efectos de que conste en la versión taquigráfica y escuchamos lo que nos pueda manifestar.

**SEÑOR ROMERO DE ARMAS:** Mi nombre es Roberto Romero de Armas. Gelos Bonilla estaba en el mismo lugar que yo. A él lo llevaron el 4 de enero de 1977.

**(Ante una aclaración del señor Presidente en el sentido de que en el expediente figura la fecha del 2 de enero de 1976, el declarante responde:)**

**SEÑOR ROMERO DE ARMAS.-** Si, porque yo estuve con la madre y la madre me decía que a él lo habían llevado el 2. A mi me llevaron el 5 de enero de 1976. Me llevaron una víspera de Reyes. Me llevaron de noche. Yo trabajaba en la Asociación de Bancarios de Maldonado; vinieron como a las doce y media o una de la noche a llevarme; yo estaba trabajando; me dijeron que me venían a buscar y me llevaron. Yo les dije: "Esperen que me voy a cambiar". Uno me dijo que me iba así no más. Yo dije que así no más no iba, que me iba a cambiar; fui y me cambié. Me sacaron a dar vueltas. Como yo conocía Maldonado como la palma de mi mano, por más vueltas que diéramos, yo sabía donde iban; fueron para Santa Teresa, doblaron para abajo, doblaron por una calle, iban derecho y entraron por detrás de la Comisaría. Entran para adentro y después se ve que dan la orden recibido - no sé qué orden habrán recibido - y después agarraron para Laguna del Sauce, pero no entraron en el cuartel. Entraron después, marcha atrás.

Cuando entré ahí, me bajaron; yo estaba con una venda en los ojos; había un oficial sentado ahí, en una mesa. Me interrogaron. Ellos querían saber donde estaba la chacra del SUNCA; el SUNCA había comprado unos terrenos por ahí para hacer un complejo para que la gente que trabaja pueda ir a descansar en el verano.

Cuando me preguntaron quién estaba en la Comisión de AEBU, donde yo estaba, dije que no sabía, que no conocía. Después me preguntaron quiénes eran los del SUNCA.

Después me preguntaron dónde estaban los terrenos, la chacra de SUNCA. Les dije: "Yo no soy chacrero, soy gastronómico, así que no tengo nada que ver con eso". Me sacaron de ahí, me llevaron para una pieza y me ataron los brazos así - el declarante hace un gesto, levantando y abriendo los brazos - me esposaron, me pusieron un palito en la punta de los pies y me tuvieron dos o tres días colgado. Me torturaban y querían saber. Mientras yo estuve con noción, sentí a Bonilla hablar de noche. Yo sabía que lo habían llevado.

Yo le había puesto "el matadero" porque me daba cuenta de que ellos llevaban gente a torturar. No sé si todavía estará ese rancho o lo habrán deshecho porque eso pertenecía a la Marina por estar cerca de la playa. Esta el Cuarto de Ingenieros así - el declarante hace un gesto - y enfrente, como quien va para la playa, está el rancho. Ahí llevaron a Bonilla porque yo lo sentí hablar.

**(Ante una acotación del señor Presidente sobre si el declarante conocía a Bonilla y reconocía su voz pero sin poder verlo, la respuesta es: )**

No lo pude ver pero lo sentí. Andábamos todos los días juntos porque, como él estaba en el SUNCA, a veces, cuando yo no tenía trabajo me iba con él a las obras a hacer asambleas y esas cosas; entonces andábamos siempre juntos. Por eso siempre digo que Bonilla estaba ahí porque yo lo sentí hablar cuando lo interrogaban.

A mí me tuvieron no sé cuantos días y después, una noche, me sacaron y me dijeron que era el último paseo que me iban a dar. Entonces les digo: “Para morir se muere una sola vez”. Me llevaron con los pies y las manos atados. Salieron, subieron por el repecho viejo de Lussich y me llevaron, como quien va para Maldonado, a unos zanjones, en donde me tiraron. Me bajaron, me pegaron un mamporrazo en la cabeza y me tiraron allí. Ahí pude desatarme los pies, aunque no pude desatarme las manos, y después pude salir para arriba.

**(Ante una pregunta del señor presidente de si el declarante cree haber estado detenido en establecimientos dependientes de la Marina o del Ejército, la respuesta es:)**

Para mí que es el Cuarto de Ingenieros de Maldonado . En esa época estaba el teniente Silvera, que era el más corsario; un sargento al que le decían “El zorro”, un tal Barrios... Cuando me detuvieron en el cuartel yo perdí toda la ropa y todo lo que tenía en el calabozo.

**(Ante una pregunta del señor Representante Melo Santamarina, acerca de la edad del declarante, éste responde:)**

Tengo sesenta y ocho años.

Y Bonilla era un compañero Edil de la Junta de Maldonado; no era ningún arrastrado.

**(Ante una pregunta del señor Presidente acerca de si recuerda haber escuchado al Señor Bonilla en varias oportunidades o en una oportunidad durante varios días, el declarante responde:)**

Yo lo sentí dos o tres veces, principalmente de noche, que era cuando lo torturaban, cuando nos torturaban. A él le dieron más que a mí, no sé por qué; no sé cómo me salve ni sé cómo estoy vivo.

**(Ante una pregunta del señor Representante Zaffaroni acerca de si el señor Bonilla era un hombre enfermo, el declarante responde:)**

No. Bonilla era funcionario del SUNCA y en el verano pedía tres meses de licencia; era uno de los mejores salvavidas de la Playa Brava. Un año salvó a un matrimonio, que le dieron no sé cuánto de propina y fue cuando se compró una moto. El matrimonio vino al otro día, después que se repusieron, y entonces Bonilla les dijo: “Les voy a mostrar lo que me compre con la propina que ustedes me dieron”. Le quedaban tres o cuatro cuotas no - recuerdo cuánto era - y el matrimonio le preguntó cuánto le había costado. Bonilla contestó: “Hiice la entrega con lo que ustedes me dieron y me quedan cuatro o cinco cuotas”. Le preguntaron dónde la había comprado y el les dijo que en tal lugar. Entonces ellos fueron, pidieron la cuenta de Bonilla y le pagaron toda la moto. Ese era Bonilla. Así que muy malo no era.

(El señor Romero de Armas se retira de la Sala de la comisión).

¶NOR PRESIDENTE.- No habiendo más personas para declarar, queda levantada la sesión. (Es la hora 11 y 50).